

Carmen Luna

Ropas litúrgicas de la parroquia de Santa Eufemia del Norte (Santo Domingo) de Ourense

El afán de comodidad, elegancia y lujo que se manifiestan en el siglo XVIII, produce en esta época un gran desarrollo de las artes decorativas.

Los interiores de los palacios empiezan a recubrirse de sedas, material liviano que viene a sustituir a los pesados tapices y terciopelos de siglos anteriores.

Estos ricos tejidos de sedas, que también se utilizan para tapizar muebles y paramentos y que llegan a gran perfección, van a usarse también en la confección de ropas litúrgicas.

Es en Francia donde se desarrolla, principalmente, este gusto por las sedas ricamente bordadas, decoradas con motivos florales o de influencia oriental, y es en la ciudad de Lyon donde se establecen las más importantes fabricas, que exportan a toda Europa.

Bajo esta influencia renace en España la industria sedera con fabricas en Talavera, Murcia y muy en especial en Valencia, cuyas telas llegan a competir con las de Lyon.

Estos tejidos, hechos en sedas multicolores, mezcladas muchas veces con hilos de oro y plata, son los que conocemos con los nombres de espolines y brocados.

El **espolin** toma su nombre del de la pequeña lanzadera que servía para tejer las flores del dibujo, que se mezclaban entretejiéndolas con el fondo de seda de color liso. Procuraban imitar las técnicas del bordado manual, como el punto de matiz, empleado durante siglos anteriores. En esta imitación llegan al alcanzar una acabada perfección.

El **brocado**, es una seda lisa o de canutillo, entretejida solamente con hilos de oro o plata, de modo que el metal forme sobre el fondo flores o dibujos briscados, a imitación de los realizados manualmente.

Estos dos tipos de tejidos son muy usados en las ropas litúrgicas de finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX.

En la Parroquia de Santo Domingo se conservan algunos ejemplares interesantes que vamos a reseñar a continuación.

En primer lugar vemos un terno completo de color rojo-grante compuesto por: capa con su capillo exento, unido por agremanes de seda y borlas de seda y oro; casulla de la conocida por su forma como de “guitarra”; dos dalmáticas con sus

correspondientes alzacuellos; paños de hombros y cáliz, porta corporales, estolas y manípulos.

Este conjunto está realizado en espolín de seda natural de color granate, como fondo del dibujo, cuyo esquema decorativo está absolutamente dominado por el elemento vegetal, con guirnaldas de flores, reflejadas de forma naturalista, en diversos matices de rosa, sepia, con tallos y hojas en diversos verdes mezclados con hilo de oro.

Este dibujo, caprichoso y algo anárquico puede asociarse al estilo rococó, por lo que pensamos fuera realizada a fines del siglo XVIII, o principios del s. XIX.

Todo el terno está galoneado en oro y su estado de conservación es bueno.

Encontramos también tres interesantes casullas:

Una de ellas, en forma de guitarra con estola, manípulo, paño de cáliz y porta corporales, es de espolín de seda de fondo y verde claro, bordado con flores de seda que van, en degradé, del rojo al rosa fuerte, palmeadas en sepia claro y oscuro y mezcladas con piñas y palmas en hilo de oro.

Su conservación es buena y pensamos pudo ser realizada en el siglo XIX.

Las otras dos casullas son de brocado, también en forma de guitarra, con sus estolas, manípulos, porta corporales, y paños de cáliz a juego.

Una es de color morado muy claro, en seda natural de canutillo brocada en oro. Su dibujo está formado por un jarrón central con flores y racimos de uvas, encuadrado entre palmas y hojas.

La otra casulla es de seda natural de canutillo negra, brocada en oro. Su dibujo lo forman, ramos de flores anudados con lazos, alternando con dobles coronas de laurel, unidos unos y otros por guirnaldas de palmas y grupos de pequeñas flores.

La conservación de estas dos casullas no es buena. Pensamos fueron realizadas en el s. XIX.

Posiblemente en algunas antiguas parroquiales de la Diócesis orensana, se conserven ejemplares semejantes a los que hemos reseñado aquí, y que sería deseable catalogar y conservar.